



TVS 34260



Promoción Artística Nº. 113

## EL MOZART JOVEN

Conciertos Para Piano y Orquesta  
Nos. 1, 2, 3 y 4 (K. 37, 39, 40 y 41)

**MARTIN GALLING, PIANO**  
**LOS SOLISTAS DE STUTTGART**  
**Dir. GUNTER WICH**



ESTEREO

Promoción Artística N° 113

OPUS DE REGISTROS



TVS 34260

# El Mozart Joven

## 4 Conciertos para Piano

MARTIN GALLING, piano

con

"LOS SOLISTAS DE STUTTGART"

dirigidos por

GÜNTER WICH

### LADO 1

Banda 1: CONCIERTO N° 1 EN FA, K. 37

Allegro  
Andante  
Rondo

Duración: 14' 51"

Banda 2: CONCIERTO N° 2 EN SI BEMOL, K. 39

Allegro spiritoso  
Andante  
Molto allegro

Duración: 14' 43"

### LADO 2

Banda 1: CONCIERTO N° 3 EN RE, K. 40

Allegro maestoso  
Andante  
Presto

Duración: 12' 15"

Banda 2: CONCIERTO N° 4 EN SOL, K. 41

Allegro  
Andante  
Molto allegro

Duración: 14' 37"

No está de más recalcar que el instrumento de Mozart fue el piano: no el clavicémbalo ni el clavicordio. Por cierto que los pianos existentes en el hogar de Mozart no eran los más robustos instrumentos que utilizó Beethoven en el siglo siguiente, pero **tenían martillos**. Por tanto, no deja de ser interesante enterarse que los primerísimos conciertos para instrumento de teclado que vinieron de manos de Mozart son sus únicas composiciones que podrían concebirse como escritas para el clavicémbalo. Si decimos "que vinieron de manos de Mozart" en lugar de "creadas por Mozart", es porque él no las compuso: simplemente, son arreglos y transcripciones que hizo de movimientos de Sonatas escritos por diversos ejecutantes de clave germanos que vivían en París.

Hubo manuscritos de estos cuatro conciertos en la Real Biblioteca de Berlín, claramente asignables —por rasgos y escritura— al jovencito Mozart y su padre. Están fechados en abril de 1767. Los musicógrafos consideran que son los primeros conciertos de piano y orquesta que escribió Wolfgang, quien hizo los arreglos en abril, junio y julio de 1767.

El **CONCIERTO N° 1 EN FA, K. 37**, de igual modo que los restantes, consta de tres movimientos. El **Allegro**

deriva de una Sonata de Raupach y el movimiento marcado **Rondo** (que en realidad no es tal), procede de otra Sonata de Honnauer. El **Andante** central, muy probablemente, corresponde a Johann Schobert. Es el más interesante de los tres trozos.

El **CONCIERTO N° 2 EN SI BEMOL, K. 39**, se sustenta temáticamente en Raupach en sus movimientos externos. El **Allegro spiritoso** señala un progreso en la manera de administrarse el joven compositor. Nuevamente, es el **Andante** intermedio (también de Schobert) lo más significativo de este Concierto; Mozart precedió este **Andante** con una introducción orquestal bastante extendida.

El **CONCIERTO N° 3, EN RE, K. 40**, tiene por base del **Allegro maestoso** una adaptación de una Sonata de Honnauer. Se tiene la impresión de que comenzaba Mozart a desinteresarse en la adaptación de música ajena (no muy inspirada), pues el arreglo es mera alternación de **tutti** y **solí** pianísticos. Y es de lamentar que esté ausente alguno de los Andantes de Schobert que, hasta aquí, habían animado sus anteriores Conciertos: porque el utilizado en esta ocasión, un **Andante** en La de Johann Gottfried Eckard, sólo puede justificarse en este hecho:

el haber nacido su autor en Augsburg, localidad donde también vio su luz Leopoldo Mozart. El mejor trozo de este Concierto es el **Presto** final, que según St. Foix sería transcripción de una página de Legrand.

El **CONCIERTO N° 4 EN SOL, K. 41**, marca un sensible progreso de Mozart sobre los tres precedentes. El material temático es de fuentes semejantes a las de casos anteriores. El **Allegro** inicial sigue textualmente el de la Sonata Op. 1, de Honnauer, y el **Molto allegro** es también el Finale de la misma obra. Ambos están en compás ternario. El **Andante** central, en 2/4, se inspira en música de Raupach. Está en Sol Menor, y es de destacar que tanto la tonalidad como el sentido melancólico que exhala anticipan otras composiciones ulteriores de Mozart en la misma tonalidad.

Se ignora si Mozart tocó en público estas obras y dónde. Pero, aun si no las hubiera tocado, es indudable que le sirvieron de mucho como fuente de ejercitación y de experiencia.

Notas por EGON F. KENTON

Traducidas y extractadas por Ricardo Turró